

## 5.- La Subjetividad bajo nuevas formas de control

María Susana Paponi  
Universidad Nac. del Comahue

Las diversas re-construcciones en el campo social y en ámbito del saber afecta a los individuos en tanto sujetos sociales y sujetos de conocimiento.

Este *Hombre*, en tanto sujeto, modo de subjetividad, forma en que el ser sujeto se materializa en el Siglo XIX es una de las formaciones históricas en que se realiza lo humano, en un momento dado. Se reestructurará (será otro modo) tan pronto como una nueva disposición en el ámbito del saber y el poder produzca una nueva ruptura en “este” orden establecido, para dar paso a otro tipo y forma de proceso de subjetivación. Es decir, en un nuevo *pliegue* del saber, el *hombre* dejará de ser el modo en que lo humano se manifiesta y se realiza. Con su desaparición caerán también, todas las figuras que le son conexas (identidad, sí mismo, igualdad) y todas las figuras para las que la figura Sujeto se convierte en sustrato y sustento (pueblo, identidad, fronteras).

El sujeto es una forma constituida en y por las experiencias históricas, a través de prácticas y tecnologías -de saber, de poder, del yo- en la trama de las complejas relaciones, que en cada momento, el individuo mantiene consigo mismo, con los otros y con la verdad.

Sujeto no es entonces una forma de identidad, sino que hemos de hablar de “subjetivación” como proceso, pues en los pliegues del saber y el poder se constituyen modos de existencia, se inventan posibilidades de vida.

Por ello el desafío es comprender a través de qué mecanismos nos hemos reencontrado prisioneros de nuestra propia historia e “inventar modos de existencia, siguiendo reglas facultativas, capaces de resistir al poder y de limitarse al saber, aunque el saber intente penetrarlas y el poder intente apropiárselas”.<sup>1</sup>

Foucault da cuenta de los procesos que llevan a la formación de diferentes modos de subjetivación. Es decir, investiga las relaciones entre poderes y saberes, históricos específicos, en cuya trama se conforman formas de ‘ser sujetos’. Detecta y explica los procesos a través de los que los individuos han sido convertidos en sujetos de y a determinados conocimientos y determinadas acciones. Por ello la investigación respecto del sujeto no responde a la pregunta ¿qué es? sino, que interroga: ¿Cómo se constituye el sujeto?

Proceso de subjetivación, hace referencia a la forma en que los sujetos se convierten en tales, procesos constitutivos del sujeto o bien, caminos de la construcción del sujeto. Proceso de subjetivación apela a las tecnologías (vigilancia, corrección, disciplina, control) a través de las cuales se construyen y constituyen “modos de subjetivación” (sujeto dócil, sujeto normal, sujeto sano, sujeto jurídico, etc.) Por tanto se hace referencia a las diversas maneras que tienen los individuos y las colectividades de constituirse como sujetos, estos

<sup>1</sup> Deleuze, G. (1986(3)) *Foucault*. Barcelona, Paidós, 1987, 150.

procesos, al realizarse escapan al mismo tiempo de los saberes constituidos y de los poderes dominantes.

Por el mismo camino, determinar en cada caso el modo de subjetivación, supone afirmar implícitamente que no hay subjetividad perfecta, acabada e invariable, que no hay una subjetividad constante y siempre idéntica a sí misma. Desde esta perspectiva opone resistencia a la concepción biologicista, sicologista y esencialista del sujeto y toma recaudo ante nociones como naturaleza o esencia y de toda construcción teórica o práctica que encuentre en ellas justificación y fundamento.

Hablar de procesos de subjetivación es también, hablar de una actitud ética en la que el individuo se relaciona más por sí mismo que por un código, es hablar de la constitución de sí, como sujeto de conocimiento y prácticas para su autotransformación. A este respecto, se hace necesario analizar las tecnologías del yo en tanto prácticas por medio de las que los individuos buscan operar transformaciones en su propia vida.

La subjetivación está siempre en relación indisoluble con el proceso de conocimiento que implica una objetivación de uno mismo y lo otro en el interior de diversos dispositivos. Las relaciones consigo mismo en el seno de las relaciones poder-saber producen subjetividad, de modo que Sujeto no es una categoría previa a partir de la cual se da lo demás, sino que justamente la subjetividad (los modos de ser sujetos, los sujetos mismos) es producto de prácticas sociales y el saber propio de cada atmósfera cultural:

\*Conforme la relación con la *verdad* nos constituimos en *sujetos de conocimiento*,

\*Con relación al campo del *poder*, en *sujetos que actúan sobre los otros*,

\*En relación con la *ética* (relación consigo mismo) nos constituimos en *sujetos morales*.

De este modo, pensar el cuerpo, su constitución, su transformación, su significado en la formación y transformación de los individuos, distinguir las técnicas de normalización, su densidad y efectos, posibilita analizar los procesos de subjetivación por los que se ha producido y se produce la sumisión de la subjetividad.

El análisis de procesos de subjetivación conlleva una problematización que habrá de:

- ver cómo han podido funcionar históricamente, partiendo desde abajo, los mecanismos de control,
- mostrar cómo las relaciones efectivas de sujeción—en las sociedades disciplinarias—fabrican un cuerpo, producen cuerpos.
- hacer emerger las relaciones de dominación prestando atención a la multiplicidad, la diferencia, la especificidad de las prácticas.
- indagar el funcionamiento de dispositivos de poder
- individualizar las técnicas que construyen, forman y transforman el cuerpo en una atmósfera cultural dada y específica.

En la actualidad, todo parece indicar que la sociedad asiste a la instalación progresiva y dispersa de un nuevo régimen de dominación. En esa transición el *hombre* parece estar inmerso en procesos que lo convierten en un ser articulado por la tecnología y se materializa la posibilidad de crear vida inteligente no biológica. De continuar esta tendencia no es difícil imaginar un tiempo en que el hombre produzca la trasmigración voluntaria de su mente a las máquinas. “Además, una vez descubierta la manera de convertir memorias,

recuerdos y personalidades en información digital, es de esperar que un individuo pueda reproducirse a sí mismo infinitamente, almacenarse, modificarse, enviarse y fusionarse con otras bases de datos/individuos digitales".<sup>2</sup>

Por otra parte con relación al mundo del trabajo el salario según el mérito, la formación permanente y la reválida perpetua son las formas de la modulación actual para el logro de la eficiencia que no es otra cosa que la culminación de la construcción de un cuerpo en torno al disciplinamiento maquínico en el que la red es el nuevo gran sincronizador, último modelo de cronometrización de la subjetivación capitalista. Eficiencia y no ya producción es el objeto de este mundo del trabajo y entonces la organización no es ya de administración sino de estrategia, y trabajo ya no es fuerza, sino gestión. El cuerpo no es ya conminado al encierro institucional, sino precisamente exaltado y febrilmente reciclado, en un encierro virtual.

El estudio de las variaciones de los procesos de subjetivación, en este sentido, lleva a buscar las estrategias que fijan hoy, a los individuos en el interior de los discursos y en el interior de las prácticas que esos discursos conllevan.

La disciplina fabricó individuos y cuerpos dóciles para el trabajo que implica el aumento de la producción. La gestión, cuyo objetivo es el aumento de consumo, modula cuerpos trabajados.

Vigilancia y castigo resultaron ser al mismo tiempo, en la sociedad en que los cuerpos eran cuerpos para el trabajo, un saber y un poder, tal y como gestión y marketing lo son para los cuerpos trabajados de las sociedades de eficiencia. Frente al lento aprendizaje de la docilidad, a que se sometían los cuerpos se impone ahora, adaptación a cualquier precio. De ello resultan los cuerpos trabajados, producto de una verdadera maratón por lograr una suerte de modelo de estereotipo sostenido en la idea, que ya circula como obvia, de perfectibilidad indefinida del cuerpo. El cuerpo material –reducido a silencio– está expuesto a los sufrimientos de los laboratorios. Desde la cirugía plástica hasta la testosterona, desde la dieta *light* a la extensión artificial y artificiosa de la vida se teje el fenómeno contemporáneo de la subjetividad atada, afectada, sufriente, cuyas ansiedades asientan en la tensión ante la falta de seguridad.

Tal como plantea Catherine Hayles en "*How we became Posthuman*": 1.- Los patrones informativos se vuelven más importantes que las instancias materiales, por lo que su incorporación en un sustrato biológico es un mero accidente de la historia y no una característica indispensable para la vida. 2.- La conciencia no es más que un fenómeno secundario o un paso evolutivo que tiene relativamente poca importancia. 3.- el cuerpo es la prótesis primigenia que todos aprendemos a usar 4.- El hombre puede ser reconfigurado para articularse a la perfección con las máquinas inteligentes.

Para comprender estas transformaciones es necesario interesarse por ver como se constituye a través de la historia un sujeto que no es dado de forma definitiva, sino que se trata de un sujeto que se forma y transforma en el interior de dispositivos históricos y es fundado y vuelto a formar en las diversas mutaciones históricas.

Se trata de replantear la pregunta sobre los nuevos dispositivos de la relación poder-saber en que se hallan inmersos los cuerpos y los individuos en la sociedad actual que sigue siendo *normalizadora* y para cuyo diagnóstico se debe tener en cuenta que "*no se trata*

<sup>2</sup> Yehya, Naief, (2001) Barcelona, Paidós. 18-19

*simplemente de una simple caracterización de lo que somos, sino en cambio—siguiendo líneas de fragilidad en el presente— de poder comprender por qué y cómo lo-que-es, podría no ser más lo-que-es. En este sentido, toda descripción debe hacerse de acuerdo a estos tipos de fractura virtual que amplían el espacio de la libertad, entendido como espacio de libertad concreta, de posible transformación”<sup>3</sup>*

Quizás por eso no cabe una definición allí donde los hechos hablan por sí mismos. Quizás no se deba enclaustrar (aún más) en una definición para dejar librada la posibilidad de fuga y aspirar a que nuevas relaciones de fuerza coloquen a la fuerza ‘cuerpo’ como centro de gravedad tal como apetecía Nietzsche, para dar cabida a una cultura cuyo marco de restricciones deje a los individuos libertad para transformarlo.

### *Referencias Bibliográficas*

- Deleuze, G.; (1986) *Foucault*. Barcelona, Paidós, 1987.
- Foucault, M.; (1983) “Estructuralismo y Post-estructuralismo”. en: Telos. Vol. XVI, Nº 55 primavera 1983 p.p. 195-211. “Teoría Crítica/Historia Intelectual”. en: Kaminsky, G.; El Yo Minimalista. Bs.As, La Marca, 1996. p.p. 100-132- “Structuralisme et Poststructuralisme”. en : Dits et Écrits T.IV. París, Gallimard, 1994. p.p. 431-457.
- Yehya, Naief; (2001) Barcelona, Paidós.

---

<sup>3</sup> Foucault, M.; 1983